

Introducción (al aire libre)

¡Buenos días VRBC!

Bienvenidos a todos ustedes y a nuestros fieles en línea.

¡Y feliz día de la madre!

- Día de la Madre

Una madre es una criatura extraordinaria, ¿no es así?

- Lleva a un niño en su cuerpo literal (o, si no en su cuerpo, en su corazón mientras espera la adopción).

- Y una vez que nace el niño, es como si recién comenzara a servir.

o A menudo, ella alimenta al niño de su propio cuerpo.

o Ella limpia al niño y lo calma y le enseña y disciplina al niño.

o Incluso cuando no está sirviendo activamente al niño, es muy probable que esté pensando en el niño y orando por él.

Recuerdo que no hacía mucho que era papá cuando nuestro bebé parecía toser y ahogarse con un trozo de comida.

Y tengo esta vívida imagen de Jaletta extendiendo su mano para atrapar ese pegote profano.

¡Bruto!

- Quiero decir, ¿te imaginas haciendo eso con el niño que se sienta frente a ti en la cafetería de la escuela secundaria?

- ¿O un compañero de trabajo en un retiro corporativo?

¡No!

Y así, por eso y mil razones, hoy nos complace honrar el amor sacrificado de las mamás entre nosotras.

- No solo eso, pensamos que este sería un día importante para discutir dos cosas que son tan importantes para tantas mamás que conozco: FAMILIA y ORACIÓN.

Introducción a la serie

Para presentar esta serie de cuatro semanas, quiero hablar sobre lo que probablemente sea uno de los comerciales más icónicos de mi infancia (si estuviéramos en el interior, se lo mostraría).

https://www.youtube.com/watch?v=gwGQ_w9lgHw

- Un joven camina por la acera de una ciudad con un frasco abierto de mantequilla de maní.

- Otro joven lleva una barra de chocolate.

- Ambos se distraen con una chica bonita y se encuentran el uno con el otro - el chocolate y la mantequilla de maní chocan.

o Los chicos se sienten frustrados al principio, pero luego prueban este nuevo brebaje y se enamoran del combo.

o "Dos grandes sabores que van muy bien juntos": la invención de la taza de mantequilla de maní de Reese.

Recientemente, me he encontrado pensando en otra gran combinación: dos cosas que van muy bien juntas.

Y eso es oración y familia.

- Piénselo: tantas veces, cuando nos sentamos a orar, ¿qué surge de inmediato en nuestra mente?

¡Miembros de la familia!

- Y cuando pensamos en los desafíos que atraviesan los miembros de nuestra familia, ¿qué nos impulsa a hacer con tanta frecuencia?

Eso es correcto: orar por ellos.

Esta mañana, en el Día de la Madre, cuando la familia está muy en nuestras mentes, queremos lanzar esta nueva serie de sermones que conectan el Padre Nuestro con nuestras familias.

- Lo llamamos La casa que construyó la oración.

- Queremos examinar la oración más importante que Jesús nos enseñó, el Padrenuestro, y dejar que nos enseñe formas nuevas e importantes de orar por nuestras familias.

o [Y, por cierto, dejemos que la "familia" represente no solo, tal vez, a un cónyuge e hijos, sino también a los padres, hermanos e incluso a las personas importantes con las que convive: los amigos que se sienten como en la familia.]

- Sí, cuando oramos por nuestras familias, a menudo oramos por detalles (exámenes médicos y exámenes escolares y misericordias de viaje, etc.).

En esta serie, vamos a orar por cuatro categorías clave destacadas en el Padre Nuestro: Adoración, Servicio, Humildad y Orientación.

o Por cierto, hay dos versiones del Padre Nuestro en los evangelios, una en Lucas 11 y la otra en Mateo 6 (en el centro mismo de la enseñanza más famosa de Jesús: el Sermón del Monte).

o Y aunque hay algunas variaciones menores, tanto en la versión de Lucas como en la de Mateo, creo que encontrará que tiene una consistencia maravillosa.

- Hoy, nos enfocamos en la apertura del Padrenuestro, y queremos usarla para enfocarnos en lo que significa ser una FAMILIA ADORADORA.

Pero antes de comenzar con la parte específica de la Oración del Señor que veremos esta mañana, hablemos por un momento de por qué la Oración del Señor es tan valiosa para usted y para mí.

La oración del Señor: ¿por qué es tan importante?

Primero, el Padre Nuestro es un REGALO.

o Jesús les dio a sus discípulos esta oración.

o El Padrenuestro es una manera portátil, breve y práctica de relacionarme con Dios todos los días (creo que en la versión que oro regularmente hay 68 palabras; me cronometré y me tomó unos 30 segundos, incluso con decir la más larga "

transgresiones "en lugar de las" deudas "más breves).

Sabes, muchas veces nos angustiamos por la oración, ¿no es así?

☒ ¿Cómo lo haces?

☒ ¿Qué dices?

Pero aquí, Jesús nos da una hermosa guía.

o De hecho, en Lucas 11, vemos que esta oración surgió como respuesta directa a una solicitud de sus discípulos de enseñarles a orar.

o Y ya sea que digas la oración palabra por palabra (cuando ores, di - Lucas 11) o como una guía de oración, donde como un músico de jazz tocas cada una de las secciones, puedes saber que Jesús te está enseñando a orar.

muy tiempo que lo hagas.

En segundo lugar, el Padre Nuestro es una META para aprender a vivir la vida del discípulo de Cristo.

- Cuando oramos la oración del Señor, aprendemos todo acerca de quién es Dios y cuáles son Su reino y sus propósitos para nuestro mundo.

(Darrell Johnson)

- A través de nuestras oraciones aprendemos cómo confiar en Dios para nuestras necesidades diarias y cómo pedirle perdón a Dios y cómo extender el perdón a las personas en nuestras vidas que nos han lastimado.

- El Padre Nuestro también nos lleva a profundizar en nuestra lucha contra el pecado y la tentación.

Me atrevería a decir que cuando rezamos esta oración con regularidad, con fe, nuestra relación con Jesús crece.

Entonces, con eso en mente, quiero que saltemos a la primera parte de la oración: Mateo 6: 9.

Mateo 6: 9 "Entonces, así es como debes orar:" Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre,

Entonces, aquí está la pregunta: ¿Qué nos enseña este versículo sobre la adoración y cómo podemos aplicarlo a nuestras familias?

Así que aquí es donde quiero presentar la IMAGEN clave del sermón.

Hoy no tengo pantallas, así que necesito que uses tu imaginación.

- Quiero que cree una imagen mental que luego usaremos para construir el resto del sermón.

- ¿Estás listo?

Así que imaginemos que vives en una casa de un piso.

Para algunos de ustedes, eso no será difícil de imaginar porque viven en una casa o apartamento de un piso.

- Quiero que imaginemos que todos vivimos en ese rancho de un piso, por así decirlo.

Conmigo hasta ahora?

Bien.

Ahora quiero que imagines que una noche, mientras dormías, un segundo piso completo y hermoso fue colocado en tu casa de un piso, con la escalera hasta el segundo piso.

- ¡No solo eso, ese segundo piso está habitado!

¡Alguien vive ahí arriba!

¿Puedes imaginártelo?

Bien.

Ahora déjeme darle el sermón en una oración.

La oración agrega una segunda historia a tu vida de una historia.

Es tan fácil vivir como si la vida fuera una casa de campo: un piso y un solo piso.

Básicamente existe la Tierra sin el Cielo.

- Gran parte de nuestra sociedad vive como si este mundo fuera todo lo que hay.

- De hecho, tal vez haya leído en las noticias una encuesta reciente de Gallup que dice que el número de estadounidenses afiliados a una iglesia es solo el 47% (menos de la mitad), y más del 68% hace solo 20 años cuando comencé

en VRBC.

- Trágicamente, esta tendencia es especialmente cierta entre los adolescentes y los adultos más jóvenes.

Cada vez más, vivimos como si el cielo [mirar hacia arriba] fuera el techo, y estuviéramos solos en casa sin Dios.

Pero al comienzo del Padrenuestro, Jesús nos enseña dos poderosas verdades sobre cómo vivir una vida de adoración.

1. Nuestro Padre vive en el segundo piso.

Jesús nos enseña a orar con un 'segundo piso' vital de la casa en mente: "Padre nuestro que estás en los cielos".

- Ese segundo piso es el CIELO.

Me encanta cómo se combinan esas dos palabras: Padre y Cielo.

En el mundo antiguo, fue revolucionario entender que en Cristo, somos adoptados por nuestro Padre Celestial, que Jesús comparte a su Padre con nosotros.

- Verás, en el mundo antiguo, tenías a todos estos dioses en competencia como Zeus y Apolos y demás, y estaban celosos unos de otros y hostiles hacia los humanos.

- Y así, los seres humanos siempre viven aterrorizados por los dioses y estaban constantemente tratando de comprarlos con sus sacrificios y ofrendas.

Pero Jesús nos enseña a orar a un PADRE amoroso (y no solo a MI Padre, por cierto, sino a NUESTRO Padre; todos los que confían en Jesús son hermanos y hermanas de nuestro Padre Dios).

¿Y cómo es este padre?

- Bueno, Jesús dice en Juan 14: 9: "Todo el que me ha visto a mí, ha visto al Padre".

El Padre es como Jesús.

- Como dice un escritor (Darrell Johnson), Dios el Padre es "tan bueno, tan gentil, tan amable, tan accesible, tan vulnerable, tan acogedor, tan generoso como Jesús".

- ¿No son buenas noticias?

¡Y pensar que vive justo arriba!

Él es nuestro Padre, pero también vive en el Cielo.

- Él es poderoso y temible y los ángeles lo adoran sin parar.

Entonces Él es nuestro Padre, pero también es digno de respeto y alabanza debido a "su infinita grandeza" (Morris).

Ahora, sé que la palabra "padre" puede ser una palabra cargada para muchos de nosotros.

Cuando pensamos en nuestros padres humanos, cada uno de nosotros tiene una perspectiva diferente.

o Algunos de nosotros hemos crecido sin un padre o una madre en el hogar.

o Algunos de nosotros hemos crecido con maravillosos modelos a seguir.

o Algunos de nosotros hemos crecido con pésimos modelos a seguir.

o Algunos de nosotros hemos crecido con maravillosos modelos a seguir, pero dejaron esta tierra demasiado pronto.

Pero creo que si sus modelos a seguir han sido buenos o malos o mixtos, ya sea que sus padres estén presentes o ausentes, todos necesitamos un padre perfecto.

- Necesitamos la autoridad de un padre, porque a veces podemos salir de la línea.

- Pero también necesitamos el cuidado de un padre.

o Tan fuertes como somos, tan aparentemente competentes como nos hemos vuelto, nunca, nunca, superaremos la necesidad del amor de nuestro padre.

¿Qué significaría para usted y su familia si viviéramos como si Dios estuviera ahí arriba?

- Dios existe;

Está en el cielo y tiene el amor de un Padre por toda la casa.

- Viviríamos escuchando lo que pasa por encima de nosotros.

o Creo que a veces nos quedábamos más callados y escuchábamos los sonidos del piso de arriba.

o Un sentido de adoración, una conciencia de la presencia del Padre, impregnaría constantemente el primer piso de nuestras vidas.

Pero en esta oración, hay otra implicación.

Y eso es...

2. Nuestro Padre merece el honor de toda la casa.

De acuerdo, esta es la clave.

Porque ¿qué viene después de "nuestro Padre que estás en los cielos?"

Santificado sea tu nombre.

En otras palabras, Dios no es solo un inquilino que comparte una habitación en el piso de arriba y tiene su propia cocina y rara vez lo vemos y él rara vez nos ve a nosotros.

- No, nos demos cuenta o no, Dios es dueño de toda la casa.

- Y santificar el nombre de Dios es vivir en actitud de adoración.

- Es dejar que nuestro respeto y honor a Dios fluya a través de todo lo que hacemos.

Así que desempaquetamos eso un poco.

Santificado: ¿Qué significa esa palabra "santificado"?

No, en su contexto bíblico, la palabra "santificado" es un primo muy cercano de palabras como santo, santificar, glorificar, glorificar.

- Verá, uno de los rasgos de carácter más importantes de Dios es que él es santo: es perfecto, impecable, sin pecado, majestuoso en esplendor y belleza.

- Por quién es Dios, cuando adoramos a Dios, cuando realmente buscamos a Dios por quién es Él, experimentamos algo de Su gloria.

Entonces, "santificar" el nombre de Dios es "santificarlo" o "glorificarlo" o tratar a Dios con el significado que Él merece.

Les he hablado antes sobre la palabra hebrea del Antiguo Testamento para gloria.

- Es una de mis palabras favoritas.

Es "Kabod".

- Literalmente significa pesado.

Nuestro Dios santo y omnipotente tiene un "peso" en él, una seriedad, un significado, que hace que todo lo demás en el universo parezca bocanadas de diente de león.

- Quiero decir, no quieres jugar al balancín con Dios.

- Porque cuando Dios se sienta, su peso puede enviarte a otra galaxia.

- Y cuando Dios es verdaderamente "santificado" ante nosotros, estamos atrapados en Su magnificencia.

O para usar la imagen que te he presentado, no le decimos a Dios: "Oye, haz lo que quieras con el segundo piso y viviremos como queremos aquí".

- No, es Su casa.

- Y por eso pedimos que un aroma de adoración penetre en la casa.

Recuerdo cuando mi mamá volvió a trabajar en la empresa de mi papá cuando yo estaba en la escuela secundaria.

- Y a mi hermano y a mí nos dijeron que teníamos que asegurarnos de que la mesa de la cocina estuviera puesta y nuestras cosas guardadas cuando nuestros padres llegaran a casa.

- Y como éramos adolescentes, cuando llegamos a casa de la escuela, hicimos lo que imagina.

o Regresábamos a casa, tiramos nuestras cosas por todas partes, buscábamos bocadillos para comer y nos relajábamos.

Actuamos como si fuéramos dueños del lugar.

o De vez en cuando, uno de nosotros le decía al otro: "Oye, ¿qué hora es?"

o ¡Y tantos días, oíamos chirriar neumáticos en la entrada y era tiempo de pánico a gran escala!

o Cogíamos nuestras cosas en nuestros brazos y las arrojábamos sobre nuestras camas y luego nos apresurábamos a la cocina e intentábamos poner la mesa a la velocidad del rayo.

¡Y todo fue un acto!

- No les dimos a las instrucciones de mis padres el PESO que merecían.

- Y muy a menudo, nos descubrieron.

Y a veces podemos hacer lo mismo con nuestras semanas, ¿no es así?

- Vivimos nuestras propias agendas egoístas durante la semana, y luego, si llegamos a la iglesia el domingo, estamos luchando.

Entonces, en el tiempo que queda, quiero que pensemos en estas dos grandes cosas que van juntas: la oración de adoración y nuestras familias.

- Y quiero que pensemos especialmente en lo que significa vivir en la casa de dos pisos de Dios, la que es dueña de Dios, aquella donde Su santidad impregna ambos pisos.

¿Cómo podemos santificar el nombre de Dios?

Creo que podemos buscar, de manera formal e informal, que Dios sea reconocido entre nosotros.

- Podemos hacer de la adoración (en persona o en línea) una prioridad semanal.

- Podemos rezar por las comidas.

- Podemos orar el uno por el otro.

- Podemos preguntarnos unos a otros cómo podemos orar unos por otros.
- Podemos preguntarnos unos a otros de qué estamos agradecidos.
- Tenemos un experimento que nos encantaría que consideraras durante las próximas cuatro semanas, y es el uso de la guía en línea que hemos creado para orar juntos como familia.

Y quizás, si somos los padres, o si algunos de los miembros de nuestra familia están lejos de Dios, podemos orar para que nosotros y otros reconozcamos cada vez más la santidad y el poder de Aquel que ocupa el segundo piso y es dueño del primer piso.

Podemos rezar:

- Dios, por favor santifica tu nombre.

Dios, exalta la belleza y el poder de tu nombre en mi círculo de influencia y en todo el mundo.

Pero escondida debajo de esa oración hay otra oración: "Dios, ayúdame a santificar tu nombre".

o Ayúdame a tratar tu nombre como precioso, de mayor valor, digno de toda alabanza, honor, júbilo, reverencia y gloria.

- Y luego podemos orar: "Señor, santifica tu nombre con mi hijo o hija, mi madre o mi padre.

Por favor, hágase real para ellos como un pastor que guía y ama a sus ovejas ".

(Darrell Johnson).

- Podemos orar: "Señor, mi familiar está viviendo una vida secular.

Da a conocer tu santa presencia ".

Y que pueda vivir una vida de adoración que les revele tu santa presencia.

Conclusión

Cristiano, tu Padre Celestial vive justo encima de ti, en el Cielo.

- Y te ama tanto.

- Y él es santo.

- Y estamos llamados a vivir de tal manera que defendamos el honor de nuestro Padre.

Puedo recordar lo enojado que me enojaba, cuando era niño, cuando un niño pensaba que su papá podía golpear a mi papá.

- ¿Me estás tomando el pelo?

¿Mi papá?

Esas eran palabras de pelea.

¡Nadie dice nada de mi padre!

Hace muchos años que tuve el privilegio de hablar en la fiesta de jubilación de mi padre.

Y tuve que rezar por eso.

- Porque sabía que habría hombres en la sala que no tratarían a mi padre como un compañero de trabajo como yo pensaba que merecía ser tratado.

- E hice todo lo posible por no llamar a esos hombres.

- No habría honrado el buen nombre de mi padre si lo hubiera avergonzado en su fiesta de jubilación.

Pero les diré esto, como hijo, era mi máxima prioridad que todos los que estuvieran presentes supieran que el nombre de mi padre es un nombre digno.

- Dejé que todos en la sala supieran, en términos inequívocos, lo profundamente orgulloso que estaba de mi padre.

Y ese es mi padre terrenal, amigos.

¿Y nuestro padre celestial?

- Entonces, ¿qué estoy diciendo?

¿Que deberíamos golpear a las personas que hablan mal de Dios?

- ¡Por supuesto que no!

Jesús nos enseña a bendecir y orar por nuestros enemigos.

Pero sí creo que debería haber algo en el corazón de cada hijo e hija de Abba que posea esta feroz lealtad hacia Él y también una feroz gratitud.

Lo que nuestro mundo necesita, lo que yo necesito, es esta oración.

- Esta oración que me recuerda que no soy un huérfano.

- Tengo un padre Abba.

- Conoce mi nombre.

- Y cuanto más lo conozco, más hablo con él, más descubro quién es Él, más me doy cuenta de que no estoy solo.

En este Día de la Madre, agradezco a Dios por las mamás que nos han guiado con un corazón de adoración.

- Doy gracias a Dios por las mamás que son las CPO, las principales oficiales de oración de sus familias.

- Doy gracias a Dios por las mamás que aprendieron desde el principio que no podían proteger a sus hijos del desorden de la vida, pero podían orar.

Y tal vez hoy podamos hacerlos sentir orgullosos.

- Podríamos ver nuestras vidas a través de una nueva lente: una en la que la presencia de Dios está en todas partes y el honor de Dios es preeminente.

- Podríamos vivir todos los días en el primer piso con una mirada amorosa hacia el segundo piso.

Mire conmigo, hacia el segundo piso: "Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre".